



Novena de: Nuestra Señora **de Lourdes**





Este libro contiene la Novena a Nuestra Señora de Lourdes

una oración poderosa y llena de esperanza. Al rezar esta novena, recordamos los numerosos milagros y sanaciones que han ocurrido gracias a la intercesión de la Virgen. Nos unimos en oración, llevando nuestras propias intenciones y confiando en el amor maternal de María.

Hoy, queremos invitarles a dar un paso más en este camino de fe. Mientras rezan esta novena, consideren la posibilidad de ofrecer una Santa Misa por la intención que llevan en su corazón, especialmente si es por los enfermos. La Santa Misa es el acto supremo de alabanza y súplica en la Iglesia, un momento en que el Cielo y la Tierra se encuentran, y nuestras oraciones son presentadas a Dios en el sacrificio de su Hijo, Jesús.

[Ofrece una Misa aquí](#)

[Haz clic aquí](#)



Ofrecer una Misa por los enfermos es un gesto de profunda fe y caridad. Es un acto de amor que une nuestra oración personal con la oración universal de la Iglesia, pidiendo no solo por la curación física, sino también por la fortaleza espiritual y la paz del alma.

Que esta Novena a Nuestra Señora de Lourdes sea un refugio de esperanza y una fuente de fortaleza. Que sus oraciones, unidas al sacrificio de la Santa Misa, traigan consuelo a los que sufren y sanación a los corazones heridos.

Confiemos en la amorosa intercesión de Nuestra Señora de Lourdes y en la infinita misericordia de Dios, nuestro Padre.

Padre Astolfo Moreno
ACN Global Office

[Ofrece una Misa aquí](#)

[Haz clic aquí](#) ↪



Novena de: Nuestra Señora de Lourdes

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. **Amén.**

Acto de Contrición

Señor mío, Jesucristo, Dios y Hombre verdadero, Creador, Padre y Redentor mío, por ser Tú quien eres y porque te amo sobre todas las cosas, me pesa de todo corazón haberte ofendido; propongo firmemente nunca más pecar, apartarme de todas las ocasiones de offenderte, confesarme y cumplir la penitencia que me fuera impuesta.

Ofrezco, Señor, mi vida, obras y trabajos, en satisfacción de todos mis pecados, y, así como lo suplico, así confío en tu bondad y misericordia infinita que los perdonarás, por los méritos de tu preciosísima sangre, pasión y muerte, y me darás gracia para enmendarme y perseverar en tu santo amor y servicio, hasta el fin de mi vida. Amén.

Leer la oración del día correspondiente:

Día Primero

Reina Inmaculada, que apareciste a una pequeña humilde para develar tu gracia y los favores del Cielo a quienes buscan sanar sus heridas físicas y espirituales, teniendo fe en el agua viva que mana de nuestra roca verdadera, Jesucristo: ponemos en tus manos, Virgen de Lourdes, a este mundo que necesita alivio para sus heridas, dirección para sus gobernantes y paz en todo lugar.

Enséñanos, como a Bernardita, que la penitencia no es otra cosa que el camino de la conversión: amor y entrega al Señor. Amén.

Rezar Avemaría y Gloria.

Pedir la gracia que se desea obtener con esta novena – Breve silencio.

Terminar con las **oraciones finales** para todos los días.

Oraciones Finales (para todos los días)

Bajo tu amparo nos acogemos, santa Madre de Dios. No desprecies nuestras súplicas en las necesidades, sino líbranos de todos los peligros, ¡oh, Virgen gloriosa y bendita!

V. Ruega por nosotros, ¡oh, Virgen de Lourdes!
R. Para que seamos dignos de las promesas de Jesucristo.

¡Oh, Dios eterno y compasivo! Concédenos la gracia de vivir santa y cristianamente, venerando a la Virgen Santísima de Lourdes, para que seamos dignos de su intercesión en la vida y en la hora de la muerte, por Jesucristo Nuestro Señor.

Amén.

Día Segundo

Comenzar con el **Acto de Contrición**

Nuestra Señora de Lourdes, que nos mostraste por medio de Bernardita la esperanza de la vida eterna: te entregamos nuestra voluntad, para que suavemente nos conduzcas al Camino cierto, Jesús.

Posa tus benditas manos sobre nuestro continente, para que esta tierra devota vuelva sus ojos a Dios y no olvide el fundamento cristiano que ha guiado sus pasos. Bella Señora, que a la luz de tus palabras podamos reconocer nuestros pecados y buscar el perdón de tu Divino Hijo, ser perseverantes en el bien y constructores de la paz. Amén.

Rezar Avemaría y Gloria.

Pedir la gracia que se desea obtener con esta novena – Breve silencio.

Terminar con las **oraciones finales** para todos los días.

Día Tercero

Comenzar con el **Acto de Contrición**

Madre mía, Señora mía, Virgen de Lourdes. Te mostraste desde el comienzo como alivio y salud de los enfermos, intercesora ante Dios de todos quienes llevamos heridas en el cuerpo o en el alma. Bálsamo del Cielo, que tu dulce voz se escuche en nuestra patria, silenciando los gritos de los violentos y llenando los corazones de justicia verdadera, sanando las heridas causadas por la indiferencia y el egoísmo.

María Santísima, nos encomendamos a tu cuidado, seguros de recibir el amor que viene del Corazón de Jesús, íntimamente unido al tuyo. Amén.

Rezar Avemaría y Gloria.

Pedir la gracia que se desea obtener con esta novena – Breve silencio.

Terminar con las **oraciones finales** para todos los días.

Día Cuarto

Comenzar con el **Acto de Contrición**

María, Madre nuestra, en Lourdes te revelaste como la Inmaculada Concepción, confirmándonos el dogma proclamado y mostrándonos las maravillas obradas por el Señor.

Abre tus manos y deja caer la luz del Espíritu Divino sobre nuestras ciudades, para que, iluminados con la gracia celestial, sepamos mirar con caridad a los demás, aprendiendo a ser hermanos.

Virgen Inmaculada, aparece en nuestro camino, danos tu mano y llévanos a Jesús. Amén.

Rezar Avemaría y Gloria.

Pedir la gracia que se desea obtener con esta novena – Breve silencio.

Terminar con las **oraciones finales** para todos los días.



Día Quinto

Comenzar con el **Acto de Contrición**

Virgen Santa, que en Lourdes nos enseñaste la importancia del Rosario y la dignidad con la que tú misma lo rezabas, llega a cada uno de nuestros hogares con ese collar celestial e infunde amor por la oración constante, por el diálogo íntimo con Dios.

Que tu presencia, Madre querida, sea escuela de oración para todos: niños, jóvenes y mayores, y que cada uno replique a los demás los dones y frutos recibidos en ese hablar permanente con Nuestro Señor.

Amén.

Rezar Avemaría y Gloria.

Pedir la gracia que se desea obtener con esta novena – Breve silencio.

Terminar con las **oraciones finales** para todos los días.

Día Sexto

Comenzar con el **Acto de Contrición**

Virgen María, Reina de la Paz, así como en Lourdes nos invitaste a orar por los pecadores, como buena Madre que se preocupa por sus hijos, ven a nuestra familia y toca el corazón de cada uno de nosotros; haznos conscientes de nuestras faltas y debilidades, danos la luz para acercarnos al sacramento de la reconciliación, con la confianza en el amor de Nuestro Señor, con la esperanza de ser sanados y liberados para levantarnos y dar gloria a Dios, y para comunicar con valentía esta feliz noticia a quienes más lo necesitan.

Amén.

Rezar Avemaría y Gloria.

Pedir la gracia que se desea obtener con esta novena – Breve silencio.

Terminar con las **oraciones finales** para todos los días.



Día Séptimo

Comenzar con el **Acto de Contrición**

Nuestra Señora de Lourdes, que apareces sobre una roca, al fondo de una gruta, en tu pedagogía del amor nos enseñas que debemos buscar más allá de la superficie para encontrar a Dios, la roca de nuestra esperanza, la que nos sustenta.

Muéstranos, Madre Santa, que en un mundo sostenido sobre vanidades debemos ir a la Verdad, a Jesucristo, entrando en la gruta de nuestro corazón, y sabiendo que la oscuridad que puede haber en el fondo de nuestra alma será disipada por la luz verdadera del Señor.

Amén.

Rezar Avemaría y Gloria.

Pedir la gracia que se desea obtener con esta novena – Breve silencio.

Terminar con las **oraciones finales** para todos los días.

Día Octavo

Comenzar con el **Acto de Contrición**

Virgen Santísima de Lourdes, nos enseñaste por medio de Santa Bernardita que tu mensaje debe vivirse. Tu primera aparición comenzó con la señal de la cruz, muestra de cuánto nos ha amado Dios, y síntesis de nuestra fe.

Tú nos dices, Madre querida, que elevemos nuestros ojos a la Cruz gloriosa y bendita, fuente de nuestra salvación. Tú nos muestras, Santa Señora, que el amor de Cristo es más fuerte que la muerte. Danos la gracia de llevar ese amor en nuestros corazones.

Amén.

Rezar Avemaría y Gloria.

Pedir la gracia que se desea obtener con esta novena – Breve silencio.

Terminar con las **oraciones finales** para todos los días.



Día Noveno

Comenzar con el **Acto de Contrición**

Madre querida, Nuestra Señora de Lourdes. Gracias por acompañarnos en este camino y por atendernos amorosa y pacientemente cada día. Gracias por el agua, por la oración, por tu mensaje, por tu suave caricia sanadora.

Gracias por mostrarnos el camino hacia el Camino, la Verdad y la Vida. Sabemos que, puestas en tus manos benditas, nuestras plegarias estarán a los pies de Nuestro Señor, y muy pronto en Su Sagrado Corazón, de donde brotarán todas los dones y las gracias de su infinita misericordia para nosotros, que confiadamente nos dirigimos a Él por medio tuyó.

Amén.

Rezar Avemaría y Gloria.

Pedir la gracia que se desea obtener con esta novena – Breve silencio.

Terminar con las **oraciones finales** para todos los días.

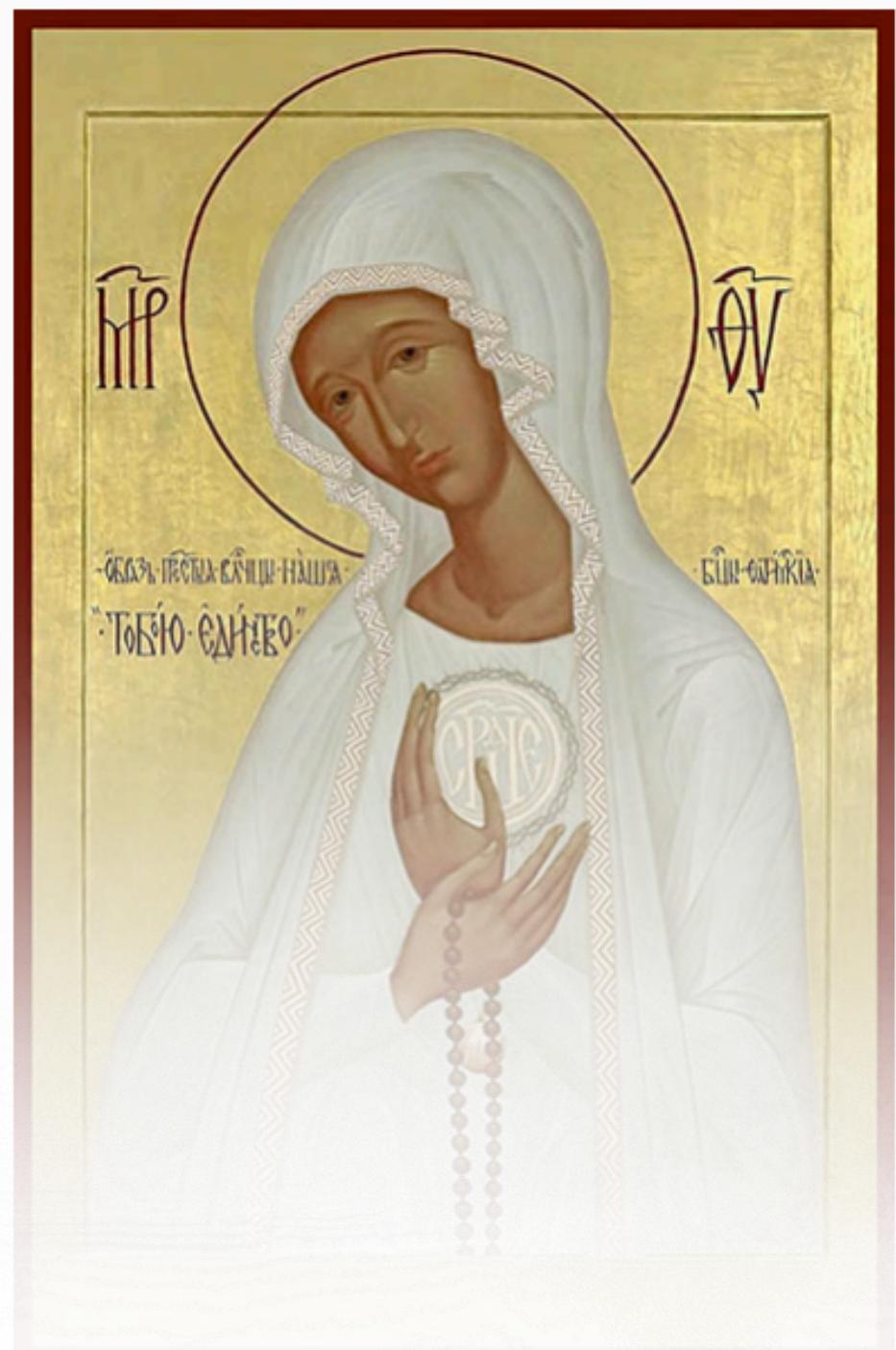


ORACIÓN por los **Cristianos Perseguidos**

Dios nuestro, que en tu misteriosa Providencia has querido asociar tu Iglesia a los sufrimientos de tu Hijo, concede a los fieles que sufren persecución a causa de tu Nombre el don de la paciencia y de la caridad, para que puedan dar testimonio fiel y creíble de tus promesas. Por nuestro Señor Jesucristo.

Amén.

**Padrenuestro,
Avemaría y Gloria**



Contigo, Ayuda a la Iglesia Necesitada (ACN) podrá apoyar a tantos cristianos necesitados, discriminados y perseguidos por su fe que, con sus vidas, nos muestran cada día su entrega a la causa de Cristo.



Ofrece una misa por ellos

Deja tu intención aquí

Haz clic aquí ↩

+57 3156444759 - acn-global.org

La Fundación Pontificia Ayuda a la Iglesia Necesitada (ACN) contribuye a sostener a la Iglesia en su labor evangelizadora en todo el mundo, prioritariamente en las comunidades más pobres, discriminadas y perseguidas. Y lo hace informando acerca de la realidad que viven estos hermanos nuestros, fomentando la caridad para poder ayudarles y promoviendo la oración a través de iniciativas como esta Novena. Gracias a la generosidad de sus benefactores, ACN financia, cada año, una media de 5.500 proyectos en 135 países. Esta Fundación no recibe subvenciones de organismos públicos.